

La Inmortalidad del Alma



ANOTACIONES

Aquellos que buscan la verdad con respecto a ciertos temas bíblicos a menudo se enfrentan con aparentes obstáculos que parecen bloquear todos los esfuerzos de investigación. A menudo estos obstáculos son presentados por individuos bien intencionados quienes, a causa de enseñanzas previas que no han sido verificadas, están siguiendo el error inconscientemente. El asunto de la inmortalidad del alma no es la excepción a este tema y, cuan-

do es traído a colación, son presentadas diferentes objeciones, que en el análisis final niega que el hombre es totalmente mortal. Estas objeciones algunas veces están basadas en ciertos pasajes de la Escritura mientras que otras están basadas puramente en conceptos materialistas.

La Biblia enseña que el hombre fue creado a imagen de Dios (Gén. 1:26-27). Esta no pudo haber sido de características físicas, porque Dios “*es Espíritu*” (Jn. 4:24) y un “*espíritu no tiene carne ni huesos*” (Luc. 24:39). Puesto que se engendra según el género, la imagen a la cual el hombre fue conformado no es la física, sino espiritual. Y además, Dios es inmortal (1 Tim. 1:17), eso es, El es un Espíritu inmortal. Dios es el Padre de nuestros espíritus (Heb. 12:9); por tanto, nuestros espíritus (almas) son inmortales, siendo a semejanza de Dios. Por consiguiente, inherente en la existencia del alma está lo infinito, o inmortalidad. Algunos niegan que el alma del hombre sobreviva a la muerte. Es dicho que el alma del hombre es mortal por naturaleza y que la única esperanza de inmortalidad está en Cristo Jesús. Como ya hemos visto, las almas de los hombres no son mortales por naturaleza; son inmortales, y aquellos que niegan esta verdad toman una posición negativa con referencia a lo que enseña el Nuevo Testamento acerca del tema.

Otras Declaraciones Con Referencia a la Inmortalidad

Dios es inmortal (1 Tim. 1:17). A través de Su ministerio personal, Jesucristo trajo “... a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2 Tim. 1:10). Basado en estos y en pasajes similares, para algunos inmortalidad indica simplemente un concepto redentor. L. Berkof, en su *Teología Sistemática* (Págs. 672-678), argumenta por la indestructibilidad del alma, pero dice que esto no es lo que la Biblia quiere decir por inmortalidad. Argumenta que inmortalidad acorde a la Biblia no significa más que *bendición eterna*. Estrechamente relacionado con esta posición tomada por otro escritor (H. Hoeksema, *En Medio de la Muerte*, Págs. 98-99), quien aplica la inmortalidad solamente a aquellos que están en Cristo. O. Cullmann, escribiendo en *Christianity Today* (Julio 21, 1958, Págs. 3-6), substituye “resurrección” por inmortalidad. Esto demuestra que para algunos hay diferentes sombras de inmortalidad. Pero a pesar de la negación de la inmortalidad del alma y las varias sombras de entendimiento con respecto a esta, aún permanece el hecho de que el hombre tiene un alma que vive eternamente. El alma no es solo inmortal, esta consciente desde la muerte hasta la resurrección. Esta es la posición defendida en este escrito.

El Hombre es un Ser Dual

El hombre está conformado de cuerpo y alma. El alma y el espíritu del hombre son usados intercambiablemente muchas veces en las Escrituras, como puede ser visto de pasajes tales como Lucas 1:46-47 (Cfr. *Léxico Griego de Thayer*, Pág. 520).

ANOTACIONES

Alma y espíritu en algunas ocasiones pueden significar lo mismo. El Sr. Vine dice que la palabra “alma” puede significar: “(b) la parte inmaterial, invisible, del hombre (Mt 10:28; Hch 10:27; cf. 1 R 17:21)”. El Sr. Vine también da la misma definición para espíritu: “(c) la parte inmaterial e invisible del hombre (Lc 8:55; Hch 7:59; 1 Co 5:5; Stg 2:26; cf. Ec 12:7, LXX) W.E., *Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo*, (Nashville: Editorial Caribe) 2000, c1999.

Continuando con esta línea de pensamiento, el alma y el espíritu serán usados intercambiablemente en este escrito. ¿Es el hombre un ser dual, conformado de cuerpo y espíritu? Primero, del Antiguo Testamento, observe la narración de la muerte de Raquel, acerca de la cual es dicho, “*Y aconteció que al salírsele el alma (pues murió) ...*” (Gén. 35:18-19). Por tanto, el texto dice que su *alma se salió del cuerpo* cuando murió. Si, como afirman algunos, el alma es el aliento, deben explicar como puede haber vida sin aliento (Luc. 1:41). Nuevamente, si el cuerpo es el todo del hombre, entonces la afirmación ridícula sería que el cuerpo de Raquel se salió de su cuerpo. Algo tuvo que existir aparte del cuerpo de Raquel para salirse. Ese algo es el alma que hizo su morada en el cuerpo. El cuerpo, como el lugar de morada para el espíritu, es referido en las Escrituras como un “tabernáculo” (2 Cor. 5:1). Si, como en el caso del hijo de la viuda de Sarepta, el alma de Raquel hubiera retornaido a su cuerpo, ella habría vivido de nuevo (1 Rey. 17:22), porque ella, como todos los humanos estaba conformada de cuerpo y alma.

Aprendemos del Nuevo Testamento que Jesucristo, “*el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*” (Fil. 2:6-7). Este pasaje también enseña claramente que el hombre está constituido de cuerpo y espíritu y que como tal, hay una *semejanza de hombre* en contraste a una *semejanza de Dios*. En vista de que Dios es Espíritu y Cristo estaba en forma de Dios, la forma que Cristo tenía antes de venir a la tierra era una semejanza espiritual. Cuando nació de la virgen María, tomó un cuerpo terrenal hecho del polvo de la tierra (Jn. 3:3; Gén. 2:7). Jesús, quien era espíritu, se hizo carne y espíritu. Esto es lo que se quiere decir por “*semejante a los hombres*”. El era un ser dual como todos los otros hombres (2 Cor. 4:16; Mat. 10:28).

¿Qué es el Alma?

La expresión trillada favorita de algunos es, “el hombre *es* un alma; el hombre no *tiene* alma”. La última declaración es una falsedad. El hombre es un alma, pero también tiene alma. *Alma* es usada en varias formas en el Antiguo y Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, es traducida del hebreo *nephesh*, que es traducido “alma”, “vida”, etc. En el Nuevo Testamento es la traducción de *psuche*, que algunas veces es traducida “mente”, “vida”, etc. El significado exacto de estas dos palabras debe ser determinado del contexto en que se encuentran. Lo siguiente es un resumen de los tres usos más comunes de *psuche* traducido “alma”: (1) “Eso en que hay vida, un ser vivo” (Thayer, Pág. 677). En este sentido significa *una persona*, tal como “ocho personas (eso es, almas – VM) fueron salvadas por agua” (1 Ped. 3:20). (2) Es usada para referirse a la *vida animal*. De ningún modo esto debe ser confundido con el *espíritu inmortal* del hombre, porque como ya se indicó, el espíritu y el alma son usados muchas veces para referirse a este mismo ser. Al rico se le dijo, “*esta noche vienen a pedirte tu alma*” (Luc. 12:20). “Pedirte tu alma” significa sencillamente que el hombre iba a morir, y que su vida (la vida animal) le iba a ser quitada (cfr. 1 Sam. 24:11; 1 Tes. 5:23). (3) El tercer uso de la palabra hace referencia a eso que es la parte *inmortal* del hombre (el alma o espíritu inmortal. “*El alma es la esencia que difiere del cuerpo y no desaparece con la muerte ... el alma liberada del cuerpo, un alma separada del cuerpo*” (Thayer, Pág. 677; cfr. Hch. 2:31; Heb. 13:17; Mat. 16:26). Habiendo establecido que el alma difiere del cuerpo, establezcamos ahora el hecho de que el alma es el espíritu del hombre. El *Léxico Griego* de Thayer define espíritu (*pneuma*, Gr.) como siendo

entre otras cosas “un alma humana que ha dejado el cuerpo” (Pág. 520). Entonces en algunas referencias, el alma es el espíritu, y el espíritu es el alma. Acorde a las Escrituras, el espíritu y el alma tienen los mismos movimientos. Job dijo que el alma del hombre se entristece (14:22). Daniel dijo que el espíritu se turba” (7:15). Entristecerse y turbarse son las mismas emociones y en vista de que estos son aplicados al espíritu y alma, uno debe referirse al otro. Puesto que el espíritu del hombre se expresa a sí mismo emocionalmente (Gén. 41:8; Dt. 2:30), no podría referirse al viento o aliento (respiración) como afirman algunos.

ANOTACIONES**El Espíritu del Hombre es Inmortal**

Inmortalidad es de la palabra griega *athanasia*, que significa *cualidad de ser eterno* (*a*, negativo, *thanatos*, muerte). Es traducida “inmortalidad” en 1 Cor. 15:53-53, y en 1 Tim. 6:16. Mientras el cuerpo es descrito como siendo corruptible (2 Cor. 5:1-4), este no es el caso con el espíritu del hombre (2 Cor. 4:16-18). El error que cometen algunos no es solo de negar la existencia del alma del hombre, sino de atribuir a todo el hombre lo que es dicho de su cuerpo. La Biblia enseña que las almas de los hombres son inmortales. En Mateo 10:28, es dicho que el hombre no puede matar el alma, aunque puede hacer que se aparte del cuerpo por medio de matar el cuerpo (Stg. 2:26; Ec. 12:7). Del espíritu, Pedro dijo, “³Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, ⁴sino el interno, el del corazón, en el incorruptible [afthartos (af qarto», 862), no sujeto a corrupción, incorruptible – Vine, W.E., Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo, (Nashville: Editorial Caribe) 2000, c1999) ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios” (1 Ped. 3:3-4). Uno está equivocado cuando dice que no hay alma en el hombre que viva interminablemente, y muestra su ignorancia de lo que enseña el Nuevo Testamento cuando afirma que “... la serpiente (el Diablo) es quien originó la doctrina de la inmortalidad inherente del alma” (*Sea Dios Veraz*, Pág. 66).

[Truth Magazine, Vol. 24, Pág. 710; Jimmy Tuten].